

# Cáritas y la opción por los pobres en el actual contexto socioeconómico

Ana Abril Fernández

## Resumen

Los desafíos que la pobreza supone para todo el mundo en el actual contexto socio-económico se magnifican desde la mirada «evangélica» que nos transmite el Papa Francisco, pero es precisamente desde ahí, desde donde podemos descubrir el camino que debemos recorrer y ser capaces de construir una sociedad con la participación de todos y todas, de generar comunidad e incidir para transformar las estructuras... para hacer historia... para reflejar el Reino.

**Keywords:** opción por los pobres; Cáritas; justicia; derechos; Doctrina Social de la Iglesia.

## Abstract:

*For everyone in the current socio-economic context, poverty involves a challenge which is magnified under the “evangelic” gaze transmitted by Pope Francis. From that we can discover which path we should follow and how to construct a participatory society, how to create a community and in which way to be of influence on structure transformation....on making history....on reflecting the Kingdom.*

**Keywords:** option for the poor, Caritas, justice, rights, social doctrine of the Church

El título de estas jornadas resulta elocuente “clamor por los pobres”, lo primero que cabe preguntarnos es si existe ese clamor, con todo lo que implica, si la exclusión social, la vulnerabilidad a la que hemos abocado a gran parte de la humanidad, hace que nazca en nosotros ese grito, ese desgarrar, que nos remueve por dentro y nos lleva a la acción. Y lo segundo, es si ese clamor no es sólo “por” los pobres sino “con” los pobres, como sujetos imprescindibles en la construcción de un mundo inclusivo, como actores clave, que tienen propuestas

y respuestas, construyendo esa “alianza vital” de la que habla José Luis Segovia, esa complicidad de quienes comparten camino.

Esta ponencia tiene por título *Cáritas y la opción por los pobres*, dando por supuesto que esa es nuestra esencia, que eso lo afirmamos siempre y en todo momento. Supone un reto que esa opción sea incuestionable y que en este contexto de grises, de complejidad, seamos fieles a ella, en toda situación y circunstancia.

En estos tiempos, hemos procurado vivir con especial intensidad ese *kai-rós*, en el que lo esencial se manifiesta con más clarividencia, hemos intentado hacer realidad aquello que “supimos divisar cuando reinaba la luz” aunque ahora sea tiempo de oscuridad para tantas personas.

Por ello, nos situamos con certezas –pocas pero esenciales– y con desafíos. El desafío de si realmente vemos la realidad, ese contexto del que hablamos; el desafío de optar, no es indiferente el lugar desde el que nos situamos; el desafío de ser fieles al Evangelio, de hacerlo vida, de ser consecuentes con lo que implica.

## **I. PRIMER DESAFÍO ¿VEMOS?**

Estoy escribiendo esto cuando hace pocos días han arrasado el monte Gurugú. El viernes 6 de febrero fue el acto de homenaje a las personas que murieron en El Tarajal y cuando, quienes han sobrevivido al intento de llegar a España, relataban lo que han vivido, la inhumanidad, lo que han soportado, el dolor, el miedo, ... parecía imposible que alguien pudiera haber vivido lo que narraban. Al contarlo, decían que han sufrido “mucho, mucho, mucho, mucho...” queriendo transmitirnos con la repetición, algo que difícilmente puede expresarse en palabras. Esa vida en el monte, sin nada, sin agua, sin comida, completamente a la intemperie, con miedo a que lleguen en cualquier momento y quemen lo poco que tienen,... puede ir aún a peor, y es posible que, como el 10 de febrero por la noche, se arrasase el lugar en el que estaban y se lleven detenidas a más de un centenar de personas, sin saber dónde,... nadie.

Y esto lo sabemos por quienes están ahí, por personas que han vinculado sus vidas a personas migrantes, por personas cuyo número de móvil es conocido por ellos, con todo lo que eso simboliza de vida entrelazada y de estar ahí, ahí donde están las personas, ahí en las fronteras, ahí en la vida abierta a los demás. Ver, conocer, estar, saber mirar,... esa es la primera opción.

## 1.1. DÓNDE NOS SITUAMOS

*“He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos”*

*Éxodo 3,*

Este es el primer reto de la opción por los pobres y la primera gran interpelación. El “contexto socio-económico” son vidas, historias personales, rostros,... y la pregunta es dónde estamos, dónde nos situamos para mirar la realidad, desde dónde vivimos ese contexto.

El contexto es conocido. Conocido a través de múltiples informes y estudios. En estas jornadas, transmitido a través de testimonios vitales y ponentes de inmenso rigor, con un análisis desde perspectivas que necesitamos para poder mirar desde otro plano, desde otros principios, con otros valores; personas además de una coherencia de vida acorde con sus palabras.

Pero sobre todo, es conocido a través de las vidas, esas que acompañáis, que están en nuestros barrios, en nuestros pueblos, en nuestra parroquia, en nuestras familias. Quizás ese es el conocimiento más auténtico, el que nos mueve y nos conmueve.

Jon Sobrino habla de la “honradez con lo real”, si vemos la realidad, si dejamos que nos toque, nos duela, nos interpele,... se hace imposible no implicarse en ella.

Y la honradez nace de “tener los pies en el barro y las manos en la carne” como dijo el Papa Francisco a los movimientos populares en su encuentro en octubre de 2014. Sebastián Mora, secretario general de Cáritas, nos decía al inicio de estos años de crisis, que la pregunta clave era si estamos o no estamos, ¿estamos con los últimos? ¿Estamos en las fronteras? ¿Estamos con los pies en el barro y las manos en la carne? Si nos equivocamos en el lugar, si no estamos, podremos desarrollar proyectos, acciones,... pero estaremos fallando en lo esencial.

Lo sintetiza de forma muy clara Juan Pablo García Maestro “Jesús nos enseña a saber ver y para ello hay que saber escoger los sitios apropiados. Lo que vemos depende de dónde nos coloquemos”. Ver no es evidente, hay muchas realidades que no vemos, la primera opción, es escoger el lugar en el que colocarse. Juan José Sánchez Bernal insiste en la importancia del lugar social del pensamiento, de su “desde dónde”, para señalarnos que “un pensamiento que

dé la espalda, que ignore u olvide a los últimos –sus gritos, interrogantes y esperanzas- (...) es un pensamiento al que finalmente se le escapa la verdad<sup>1</sup>”.

## 1.2. QUÉ VEMOS

*“La selectividad de la mirada cotidiana es implacable: dos pies descalzos no son dos pies descalzos. Uno es un pie que perdió el zapato. El otro es un pie que, simplemente no existe. Nunca existió ni existirá. Uno es el pie de un niño. El otro es el pie de nadie<sup>2</sup>”.*

Pablo Gentili

Aun situados en determinados lugares, podemos no ver. En este contexto en el que las cifras y los análisis pueden tener el efecto de “anestesiarnos” ante la realidad, de situarnos en un espacio frío y aséptico, en los datos y en los análisis, es posible también, que ante una realidad de exclusión tan amplia (intensa, extensa y crónica como nos describió la Fundación Foessa) la exclusión se vuelva normal, la hagamos cotidiana y lo cotidiano dejamos de verlo (y de sentirlo) Pablo Gentili lo describe de manera clara: “la invisibilidad es la marca más visible de los procesos de exclusión de este milenio que comienza (...) la exclusión parece haber perdido poder para producir espanto e indignación en buena parte de la sociedad. (...) La “anormalidad vuelve los acontecimientos visibles, al mismo tiempo que la “normalidad” suele tener la facultad de ocultarlos”.

Qué inmenso riesgo si convertimos la exclusión en algo normal, en algo con lo que convivimos sin que nos remueva por dentro, en algo que no se puede cambiar o que es inexorable que sea así, qué inmenso riesgo si es un requisito necesario del mundo y la sociedad que estamos creando, si necesitamos devastar tierras, generar guerras, saquear lugares, para así seguir creciendo.

Dos reflexiones que reflejan dos grandes riesgos en los que podemos estar inmersos. La primera, es del Papa Francisco en el número 59 de *Evangelii Gaudium* al hablar de “el mal consentido que es la injusticia”, esa injusticia que normalizamos y que deja de escandalizarlos. Y la segunda, de Benedicto XVI “la cultura contemporánea parece haber perdido el sentido del bien y

---

<sup>1</sup> La voz de los excluidos. Fundación Santa María. “Pensar desde los últimos” Juan José Sánchez Bernal.

<sup>2</sup> La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento.

del mal<sup>3</sup>”. Si dejamos resonar esta frase ¿no sentimos que es así? Y si perdemos esa referencia, la del bien y el mal, habremos perdido el rumbo.

Estemos alerta no sea que *mirando no veamos y oyendo no entendamos*.

## **II. SEGUNDO DESAFÍO, EL DESAFÍO DEL EVANGELIO ¿NOS ATREVEMOS?**

Ese contexto, esa realidad que queremos mirar y sentir y en la que queremos implicarnos para transformarla, nos lleva a premisas que queremos desafiar. Frente a las negaciones de la vida, de la dignidad, de las personas, nos situamos afirmando, y siendo consecuentes con las afirmaciones, para hacer “nuevas todas las cosas<sup>4</sup>”.

### **1. Desafío ante “La inevitabilidad del caos”**

Hay un discurso de lo inevitable, de lo que no puede ser de otra manera, asumimos que cada día mueran personas de hambre, o por carecer de agua potable o por enfermedades curables, asumimos –también cada día– que haya personas que mueran en el mar o intentando cruzar fronteras, ... y parece que no hay otro modo que el que esto sea así, asumimos que los Objetivos del Milenio intentarían reducir el hambre a la mitad, asumiendo que otra mitad seguiría muriendo, que la defensa implacable de las fronteras es imprescindible ante una avalancha de personas, asumimos que haya víctimas de trata, ... Ante ello hay un “sentir” la realidad, dejándose tocar, remover, interpelar, que lleva a querer transformarla cada día. Hay Cáritas del sur impulsando proyectos que garanticen el acceso al derecho a la alimentación, hay una campaña mundial, hay testimonios cotidianos aquí y en el sur que encarnar una lógica distinta y que demuestran que es posible hacer de otro modo.

Es “sencillo”, frente a lo inevitable, la propuesta es el Reino de Dios, transformar la realidad, darle la vuelta por completo; y es posible, solo tenemos que transformarnos las personas, cada uno y cada una de nosotros, y si lo hacemos, nuestras comunidades cambiarán y con ello la sociedad cambiará, y las estructuras, formadas por personas, cambiarán. “En la medida que Él logre rei-

---

<sup>3</sup> Mensaje para la Cuaresma 2012 “Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras”.

<sup>4</sup> Apocalipsis 21, 5.

nar entre nosotros la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de dignidad para todos<sup>5</sup>”.

## 2. Desafío ante “las no personas”

El Papa Francisco habla de personas sobrantes, de desechos y nos dice que “esto sucede cuando al centro de un sistema económico está el dios dinero y no la persona humana”, José Luis Segovia, de “no personas” (a partir de normas y leyes que excluyen a parte de la población del acceso a derechos fundamentales) el Informe Foessa nos describe la dualización y polarización social donde cada vez estamos más separados y con mayores brechas de desigualdad.

Frente a ello, tenemos el reto de reivindicar que somos “una sola familia humana”<sup>6</sup> y de hacer realidad la dignidad de las personas, en todo momento y lugar, sin excepción, sin nada que pueda justificar vulnerarla, cuando eso ocurre, como expresa José Luis Segovia no son las personas vulnerables quienes pierden su dignidad, sino nosotros que no intervenimos para cambiar su suerte.

Esa dignidad de la persona que “exige que se llegue a una situación social más humana y más justa. Resulta escandaloso el hecho de las excesivas desigualdades económicas y sociales que se dan entre los miembros y los pueblos de una misma familia humana<sup>7</sup>” La Doctrina Social de la Iglesia nos habla de “exigencia”, quizás hemos relativizado, pactado, situado en ámbitos de tibieza, y recordar esa exigencia, nos interpela y nos llama a la acción.

Y esa dignidad requiere del sentir de hermano o de la hermana, de la mirada y la acción que nos surge de lo más hondo, de encarnar realmente la fraternidad, si el que está en la valla o en la patera, o en la calle, o al borde de un desahucio, o sin esperanza, o ... es mi hermano, es mi hermana, nos movilizaremos “concretamente con el corazón con el fin de hacer cambiar los procesos económicos y sociales actuales hacia metas plenamente humanas<sup>8</sup>” y eso lo impele la “necesidad de alcanzar una auténtica fraternidad”.

Dos referencias en el actuar de Cáritas, dos guías que no admiten componendas, la dignidad y la fraternidad.

---

<sup>5</sup> Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* n° 180.

<sup>6</sup> Mensaje de Benedicto XVI, jornada mundial del emigrante y refugiado, 2011

<sup>7</sup> *Gaudium et Spes* n° 29

<sup>8</sup> *Caritas in Veritate* n° 20

### **3. Desafío ante “las fronteras que dividen”**

Uno de los retos de este tiempo es poner en primer plano a los pueblos del sur y a las personas migrantes. Ante el contexto de crisis, la reacción ha sido el “nosotros” frente a “otros”, muy lejos de ese “bien de todos nosotros”, profundizando con ello en las raíces de desigualdad, en la diferenciación entre unos y otros, en la inequidad, en la injusticia.

El Informe Foessa aborda esta realidad que se puede sintetizar en dos afirmaciones muy gráficas “la excepcional reducción del presupuesto de cooperación ha conducido a esta política pública a la irrelevancia” y la “asociación de los procesos de exclusión social con la diferencia étnica pone en el punto de mira el modelo de integración”

Ante una situación de crisis que habría podido ser un momento para ahondar en nuestros valores y cimentar la sociedad que queremos ser de un modo diferente, aprendiendo de los errores, en relación con la cooperación y con la migración, la involución ha sido muy clara. Hemos transitado de políticas de integración a políticas defensivas en temas de inmigración. Y las políticas de cooperación han pasado a tener un lugar marginal en la estrategia internacional de España, y esto ha sido motivado en parte, según se describe en el Informe Foessa, por el escaso coste político de la reducción en temas de cooperación. Esto es una llamada a cada una, a cada uno de nosotros, es una interpelación a hacer realidad la dimensión universal de la caridad que no conoce fronteras, a recordar *Populorum Progressio* “si no es de toda la persona y de todas las personas no es verdadero desarrollo”. Si no es de todas las personas no es desarrollo, no es posible encontrar vías para unos, dejando en los márgenes a tantos (o a una o uno solo).

Cáritas ha querido situar estas realidades como prioridad, siempre, pero con mayor razón en estos tiempos, fortaleciendo la cooperación frontera, queriendo visibilizar realidades invisibilizadas, estando ahí donde hay conflictos olvidados, teniendo presencia, acompañamiento, denuncia y anuncio, en la situación de las personas migrantes.

La red Internacional de Cáritas, hace posible encarnar esa “sola familia humana” estando entrelazados en los países de origen, tránsito y destino, acompañando a las personas y a las familias desde cada lugar.

### **4. Desafío ante “los pobres como supuesto necesario”**

En un encuentro de migraciones en Cáritas, Ibrahim nos hablaba de “oro, diamantes, coltán” ... todas y todos sabemos lo que hay detrás de esas palabras.

También nos decía “pero, a fin de cuentas, ¿Qué es lo normal? Es normal que salga el sol al amanecer y también se ha convertido en normal que el dinero otorgue poder a un ser humano sobre otros seres humanos. Sin embargo, qué argumentos tan diferentes necesito para justificar realidades tan dispares. ¿Qué es lo normal? Normal es la muerte para muchos y, sin embargo, un extraño misterio para otros, ¿Normal es el hambre? Normal es lo que se convierte en norma. (...) Quizás norma signifique aquello que aceptamos como normal lo que los “no-normales” quieren que aceptemos. (...) Mejor que no sea normal. Mejor que no nos acostumbremos. Las costumbres nos matan. Lo que es costumbre se convierte en norma y la norma en ley y la ley está contra mí. Todas las leyes están contra mí. Por eso no quiero acostumbrarme”.

En el diálogo posterior una persona comentó que el mundo es así, tiene que haber ricos y pobres, explotadores y explotados, norte y sur, ... Ese es el interrogante, “los pobres como supuesto necesario” ¿es así? ¿estamos creando un mundo en el que el bien de unos se basa en la pobreza de la mayoría, en el que el crecimiento de unos requiere de la devastación de otros? Un mundo no sostenible bajo ningún punto de vista, ni ético, ni humano, ni de desarrollo futuro.

En España la exclusión social severa ha estado presente en épocas de crecimiento económico y se ha agravado con la crisis. Hay 5.000.000 de personas en situación de exclusión severa. Sin un compromiso firme de todos los agentes sociales, sin acciones decididas desde todos los sectores de la sociedad, sin políticas públicas que prioricen esa realidad, ... pueden quedarse al margen de la sociedad. ¿Podemos ser una sociedad que coexista con ello sin sentir que se resquebraja la esencia de lo que somos?

En un testimonio que recogía la memoria de empleo de Cáritas, una persona nos pedía que no nos olvidáramos de ellos, “cuando salgan de la crisis no se olviden de nosotros”, haciendo patente que unos saldrán y otros no, y que cuando unos salgan el gran riesgo es que otros queden ocultos. Qué tremenda esa frase, qué tremenda esa llamada ...

Una sociedad en la que una sola de las personas esté excluida es una sociedad con un déficit esencial. Y así lo refleja, nuevamente la DSI con expresiones que no admiten zonas intermedias, antes se nos hablaba de “exigencia”, ahora se nos dice que “el bien común y el esfuerzo por él, han de abarcar *necesariamente* a toda la familia humana<sup>9</sup> “necesariamente”. Hasta que eso no sea así, no podemos cejar en el esfuerzo por el bien común y nos tendremos que

---

<sup>9</sup> Caritas in Veritate, nº 7.

preguntar por nuestras acciones y nuestras omisiones, por lo que nos está faltando, por lo que no estamos siendo capaces de soñar y hacer, por esa “nueva imaginación de la caridad”, por la falta de valor y de riesgo, de libertad y coherencia en hacer realidad aquello que profesamos.

### **5. Desafío ante una “economía que mata”**

Lo que debiera ser y lo que es, y la distancia enorme que hay entre ambos.

En Cáritas Bangladesh en una cooperativa de mujeres (mujeres cuyo único sustento para su familia es lo que puedan ingresar a través de lo que realizan en esa cooperativa) ante la pregunta de quién atiende un pedido, la respuesta fue “quien tenga mayor necesidad” El sur nos enseña, detrás de esa forma de hacer, resuenan palabras que nos son muy familiares “lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía (...) ninguno pasaba necesidad, pues los que tenían tierras o casas las vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno<sup>10</sup>”.

Frente a la imagen tan clara de estas mujeres, las palabras del Papa Francisco que reflejan el mundo que estamos generando: “no a una economía de la exclusión y la inequidad” “esa economía mata<sup>11</sup>”, “no compartir con los pobres los propios bienes es robarles<sup>12</sup>”, “el dinero debe servir y no gobernar<sup>13</sup>”.

Ante esa economía, hay experiencias que encarnan la economía de la gratuidad de la que hablaba Benedicto XVI (uniendo dos palabras que hemos convertido en contradictorias y no lo son), experiencias que demuestran que es posible. En Cáritas la apuesta por una economía solidaria se hace realidad en las empresas de inserción, el comercio justo, la banca ética y en múltiples acciones de las Cáritas parroquiales que han aunado el dar respuesta a las necesidades básicas con la implicación de la comunidad, la dinamización del territorio, la participación de las personas y el poner en común los bienes.

Esta economía solidaria, por un lado da respuestas a necesidades, genera implicación y comunidad, y por otro, demuestra que es posible, es símbolo de ese inédito viable.

---

<sup>10</sup> Hechos de los Apóstoles 4, 32-35.

<sup>11</sup> Evangelii Gaudium (EG) 53.

<sup>12</sup> EG 57.

<sup>13</sup> Cf. 58.

## **6. Desafío ante el acceso a los derechos por la renta**

La economía y los derechos están siendo dos ejes de la acción y reflexión de Cáritas, la primera por la constatación de un sistema que expulsa, que mata, y la apelación de Caritas in Veritate y de Evangelii Gaudium; los segundos, por la quiebra de una red de protección, de inclusión y de desarrollo a la que se accedía por la vía de la garantía y ejercicio de los derechos, al acceso a los derechos desde la renta.

El Informe Foessa refleja que estamos ante una “forma de estructuración social resultante de la negación del derecho, de los derechos”. Y, sin embargo, “los derechos humanos se fundan en la naturaleza misma del ser humano y en su dignidad inalienable de persona creada por Dios<sup>14</sup>” y “la Iglesia no puede ni debe quedarse al margen de la lucha por la justicia<sup>15</sup>”.

Por ello, el que todas las personas en toda circunstancia y lugar tengan garantizados sus derechos, es una prioridad para nosotros.

## **III. CLAVES ANTE ESTOS DESAFÍOS**

Ante esta realidad, ante la negación de las personas, de la dignidad, de la fraternidad, de los derechos ... queremos hacer camino y para ello hay algunas pistas esenciales, la primera nos indica el proceso a seguir, la segunda es la guía de ese proceso y la tercera, no nos dice que el momento es ahora.

### **1. Una espiral que genera esperanza:**

La primera clave nos la da el Papa Francisco que nos traza el camino:

“Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de bienes por parte de algunos.

También es luchar contra las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad, la falta de trabajo, la tierra y la vivienda, la negación de los derechos sociales y laborales (...).

- Es enfrentar los destructores efectos del Imperio del dinero (...).
- Es un modo de hacer historia”<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Benedicto XVI Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2007.

<sup>15</sup> EG 183.

<sup>16</sup> Encuentro de movimientos populares 2014.

- En estas palabras hay un itinerario claro, que nos habla de una acción honda y profunda, de una acción transformadora, integral y global, naciendo de la comunidad.

Debemos actuar en términos de comunidad, para, desde lo comunitario, luchar contra las causas y, a la vez, enfrentar los efectos, y así hacer Historia e historia. Transformar las estructuras, acompañar vidas, crear comunidad, hacer realidad el Reino.

## **2. La respuesta es el amor**

La segunda pista para este camino es el amor. “La medida del amor es un amor sin medida” decía San Agustín. Como criterio claro ante las dudas, en los momentos de opciones a discernir Patxi Álvarez nos aporta una guía inequívoca “la lógica de la respuesta es la lógica del amor”.

Lejos de palabras vacías, recuperar la esencia del amor, desde el Evangelio, desde el mandamiento primero, indica cómo, qué y desde dónde en las opciones que debemos tomar.

## **3. Es tarde pero es nuestra hora**

La crisis, las crisis, la desigualdad, la injusticia ha generado y sigue generando dolor y sufrimiento, la Doctrina Social de la Iglesia nos urgía hace décadas, “la hora de la acción ha sonado ya (...) los cambios son necesarios, las reformas profundas indispensables” nos decía Populorum Progressio, o Mater et Magistra “en materia económica es indispensable que toda la actividad sea regida por la justicia y la caridad como leyes supremas del orden social”. Los dos textos hablan de lo “indispensable” y sin embargo, parece que podemos prescindir de ello, y así lo venimos haciendo.

Era indispensable y no lo hicimos, pero sigue siendo urgente y necesario, por ello, resuenan las palabras de Casaldàliga:

“Es tarde pero es nuestra hora.

Es tarde pero es todo el tiempo que tenemos a mano para hacer el futuro.

Es tarde pero somos nosotros esta hora tardía.

Es tarde pero es madrugada si insistimos un poco”.

Es tarde, pero es el momento, y es indispensable, la hora de acción ha sonado ya.

#### **IV. “NO TENGÁIS MIEDO” vamos a hacer que amanezca**

La respuesta y propuesta de Cáritas es personal, comunitaria y estructural. Esos cambios indispensables vendrán de la transformación personal de cada uno y de cada una, caminando en comunidad (enviados de 2 en 2) y generando, desde ahí, estructuras de solidaridad donde había estructuras de pecado.

Por ello, el primer aspecto es una llamada a nosotros y nosotras mismas.

Si avanzamos por el camino del Evangelio, si la respuesta es sí, si nos atrevemos a ser luz y sal, Jesús sale a nuestro encuentro y nos dice “no tengáis miedo” pero la llamada es exigente, y requiere:

##### **1. Audacia**

José Luis Segovia, en una conferencia en la Cáritas Diocesana de Salamanca sobre lectura creyente de la realidad, hacía referencia a la audacia de conocer, a la audacia de sufrir con otros, a la audacia de disentir y a la audacia de atrevernos a creer. Seamos audaces.

##### **2. Opción de vida**

Adolfo Chércoles sj, nos lanza una pregunta “¿y si el Evangelio fuera verdad?”

Dejemos un instante que la pregunta nos resuene ¿no vivimos a veces como si no lo fuera?, y añade, “estamos más dispuestos a seguir una idea que una vida y la propuesta de Jesús no se mueve en las ideas sino en la vida”.

La llamada es a una opción de vida, a un seguimiento que nos abarca por completo.

##### **3. Coherencia**

En lo personal, en lo comunitario y en lo estructural, pensar, decir, hacer, sentir y ser de forma coherente. En Cáritas implica que haya una correlación entre nuestro análisis y reflexión y nuestras acciones, proyectos, nuestros posicionamientos públicos. Y que esa coherencia tenga como única referencia la fidelidad al Evangelio y a los más pobres.

#### **V. CÁRITAS Y LA OPCIÓN POR LOS POBRES**

Desde las premisas anteriores, partiendo de esas claves y en este contexto entendemos que algunos aspectos relevante de esta opción son:

## **1. RADICALIDAD ... que pide todo**

El análisis del contexto nos habla de una fractura social que se ensancha y de una intensificación de los procesos de exclusión (5.000.000 de personas en situación de exclusión severa, 11.746.000 en situación de exclusión moderada).

Y la pregunta es si hemos sido tibios, si no nos “hemos guardado” mucho, y nos ha faltado ir a la raíz. Por ello, una opción en estos momentos es ir a la raíz, es decir sí y decir no, sí a los pequeños relatos, noes a lo que es negación de la dignidad de las personas, a lo que vulnera a los más excluidos, a lo que nos vulnera como sociedad.

Juan Pablo García Maestro nos dice que “la fe no es una respuesta teórica sino que el conocer al Dios de Jesucristo es obrar en justicia”. Y ese obrar en justicia debe plasmarse en hechos que afirmen con radicalidad a cada persona de forma integral y se opongan a aquello que esté negando la dignidad, el bien común, el destino universal de los bienes, la fraternidad.

Y como no es tarea fácil, cuando intentamos calcular y medir hasta dónde, la respuesta, nuevamente radical, es “todo”. “Nos pide todo pero al mismo tiempo nos ofrece todo”<sup>17</sup> es ese “déjalo todo y sígueme” que implica una respuesta, eso sí, sabiendo que “es Dios quien hace crecer”.

La respuesta, ese todo, ese ir a la raíz, supone arriesgarnos, supone cruzar a la otra orilla. En muchas partes del mundo hay personas arriesgando literalmente sus vidas, por defender a otros (periodistas, abogados, defensores y defensoras de los derechos humanos), por garantizar el derecho a la educación (personas que van a lugares peligrosos para que cada niño y cada niña pueda acceder a la escuela) por garantizar el derecho a la salud, por estar al lado y permanecer cerca de poblaciones en riesgo, ... Ese es el riesgo en muchos lugares del mundo ¿qué arriesgamos nosotros?

## **2. CON LAS VÍCTIMAS ... que tienen respuestas y propuestas**

Para Cáritas los últimos son la referencia, la prioridad, de todas nuestras acciones, queremos estar ahí donde están los últimos, en las fronteras. Y ese estar es un estar generando sociedad y comunidad.

El Informe Foessa nos dice que estamos a tiempo, que la fractura social no es irremediable, que podemos transitar hacia otro modelo social, “estamos

---

<sup>17</sup> EG 12.

a tiempo de una reacción colectiva que invierta las tendencias hacia la fractura social en la medida en la que existe un marco solidario que aún se mantiene en la sociedad española”.

Y esa reacción colectiva tiene que ser implicando a todos y a todas, las personas en situación de vulnerabilidad y exclusión tienen que ser partícipes, guionistas, de su propia historia y de la historia de la sociedad. “¡Los pobres no solo padecen la injusticia sino que también luchan contra ella! Los pobres (...) quieren ser protagonistas, se organizan, trabajan, reclaman ...”<sup>18</sup>.

La casa común, esa sociedad justa, a la que hace referencia Adela Cortina, la construimos entre todos y todas. La participación nos implica en algo común (y esta sociedad requiere de todas las aportaciones) nos reconoce como sujetos de derechos, nos vincula con otros, un ejemplo ha sido el movimiento en los temas de desahucios y del acceso a la vivienda, ese paso de “afectado a activista” es un cambio radical hacia las personas.

En este tiempo de crisis han surgido propuestas de todo tipo por parte de las personas en situación de vulnerabilidad, respuestas creativas, comunitarias, solidarias, ... esas propuestas no son conocidas o no tienen el eco suficiente y son germen de un nuevo modo de concebir la sociedad. Propuestas que han sido muy significativas en el ámbito de la economía, frente a una economía que mata, hay una economía alternativa que se ha desarrollado en los barrios y en los pueblos, una economía del bien común, al servicio de todos y todas.

Octogesima Adveniensi señala “nos hemos acercado a las muchedumbres y escuchado sus llamamientos, gritos de preocupación y esperanza a la vez<sup>19</sup>.” Escuchemos los gritos de esperanza.

### **3. La sociedad-COMUNIDAD ... que emergerá**

Imanol Zubero en el Congreso sobre el Informe Foessa nos decía que es posible vivir de otra manera, en los intersticios del sistema, en las grietas.

En este tiempo de individualismo, de “cada uno tiene lo que cada uno se ha ganado” podemos y debemos reivindicar los plurales, lo comunitario, el “bien de todos nosotros”. Esa forma de concebir la sociedad supone ir en contra de la lógica imperante, generando espacios para escuchar y compartir, analizar y proponer, para caminar conjuntamente

---

<sup>18</sup> Papa Francisco a los movimientos populares.

<sup>19</sup> Octogesima Adveniensi 2.

Ojalá seamos capaces de que surja de esas comunidades una acción “contracultural, subversiva, disidente y, al mismo tiempo, enfáticamente compasiva<sup>20</sup>”.

Y desde ahí hay una posibilidad (y eso apela a nuestra responsabilidad) de transformación “las comunidades contraculturales introducen nuevos comportamientos y valores en la vida social, a partir de los cuales pueden esperarse cambios estructurales”<sup>21</sup>.

Los cambios estructurales dependen de nuestra implicación personal y comunitaria, no esperamos que vengan de otro lugar, eso es motivo de esperanza, pero también una llamada al compromiso y a la responsabilidad.

#### **4. LA INCIDENCIA ... que lucha por la justicia**

Desde la clave de “primero los últimos”, desde la clave de la comunidad, nos sentimos llamados a “aprender a hacer el bien, buscad lo justo, dad sus derechos al oprimido, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda<sup>22</sup>”. Hay múltiples llamadas a practicar la justicia, Miqueas nos dice que lo que el Señor quiere de nosotros “practicar la justicia, amar la bondad, caminar humildemente con tu Dios<sup>23</sup>”, Jeremías “yo soy el Señor, que pone en práctica la lealtad, la justicia y el derecho en el país<sup>24</sup>” y creemos que esta es una opción esencial hoy.

Yendo a esa raíz, con los últimos, desde la comunidad, queremos practicar la justicia. Y en esa clave, atentos no sólo a las acciones, sino especialmente a las omisiones, a lo que debiéramos haber hecho y no hemos hecho, porque no supimos verlo, porque no tuvimos la valentía o la libertad o la coherencia, ... Si hay caminos posibles que no estamos transitando por no tener el corazón y los oídos alerta, hay oportunidades para las personas que se desvanecen, por ello la petición es “effeté”, es tener los sentidos abiertos y el corazón puesto en las personas.

Esa realidad conocida, sentida, vivida, compartida, es la que motiva los procesos de defensa de los derechos de las personas y donde deben revertir; la medida, el indicador clave, será si a través ellos, logramos cambios en las vidas de las personas.

Siguiendo a Joaquín García Roca, para ello tenemos tres rutas: la ruta ética, porque en primer lugar los derechos humanos son una convicción ética; la

---

<sup>20</sup> José Luis Segovia “quehacer teológico desde los márgenes”.

<sup>21</sup> Secretariado del apostolado social de la CJ, características del apostolado social de la CJ, Roma 1998.

<sup>22</sup> Isaías 1, 17.

<sup>23</sup> Miqueas 6.

<sup>24</sup> Jeremías 9, 23.

ruta de la movilización ciudadana porque tan importante como lo que recojan las leyes es que haya una convicción social (y esa convicción social, en ocasiones, podrá cambiar las leyes); la ruta político-legislativa que sería consecuencia de las dos anteriores.

En Cáritas tenemos ese deber y trabajamos desde esas tres claves:

- partimos de una convicción profunda basada en la dignidad, la opción por los pobres, la fraternidad, esa es nuestra mirada sobre la realidad, sobre las políticas, sobre la legislación. La referencia de nuestras propuestas, y nuestras acciones tiene esa raíz, no de forma retórica sino encarnada en cada persona en situación de exclusión social. La credibilidad y legitimidad de Cáritas parte de las vidas.
- En segundo lugar, debemos generar concienciación social que lleve a la movilización. Para ello, la sensibilización y formación son elementos claves. Conocer la realidad, poder trasladar un análisis claro, riguroso, completo, de forma pedagógica, generar conciencia crítica, desvelar las injusticias, hacer llegar lo invisible, impulsar procesos de reflexión y debate más allá de los discursos imperantes. Conociendo, y sintiendo la realidad, y especialmente poniéndole nombres propios, entrelazando vidas, acercando para crear comunidades de solidaridad en las que se haga realidad el “nosotros”, quizás podamos, desde lo pequeño, desde cada lugar, ir generando el clamor por una nueva sociedad.
- Y es desde ahí, desde donde estamos presentes, planteamos la interlocución y la propuesta política y legislativa, procurando transformar políticas y legislaciones, formando redes y alianzas con otros actores sociales, para que el acceso y garantía de derechos sea una realidad para todas las personas en todos los lugares.

Y hay mucho movimiento en la sociedad, hay redes, organizaciones, comunidades, barrios que se organizan, múltiples actores con los que sumar, desde nuestro ser y hacer, en causas comunes.

Desde la mirada a los últimos el camino en la frontera, fuera de la ciudad, es el que debemos recorrer, porque el levita y el fariseo hicieron lo que debían según la ley, pero para nosotros lo primero es el herido y eso nos va a situar en otro lugar y debemos ser consecuentes con ello. “Jesús les dijo: “¿está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o destruirla?”<sup>25</sup>.

---

<sup>25</sup> Lc 6, 9.

Los retos de Cáritas, por tanto, están en que seamos capaces de ir a la raíz, de construir una sociedad con la participación de todos y todas, de generar comunidad y, desde ahí, incidir para transformar las estructuras, para, como decía el Papa Francisco a los movimientos populares, hacer historia. Ojalá la que escribamos sea reflejo del Reino.

Para terminar, volvemos al inicio:

“El rabino preguntó a sus discípulos:

«¿Cómo se puede precisar la hora del amanecer, cuándo termina la noche y comienza el día?»

Uno de los discípulos sugiere:

«¿Cuando se puede distinguir entre un perro y una oveja?»

«No», respondió el rabino.

«¿Es cuando se puede distinguir entre una higuera y una viña?», preguntó otro discípulo.

«No», dijo el rabino.

«Por favor, dinos entonces la respuesta», dijeron los discípulos.

«Pues es», contestó el sabio maestro, «cuando se mira el rostro de otro ser humano y hay luz bastante para reconocer a un hermano o a una hermana. Hasta entonces es de noche, y la oscuridad nos acompaña»<sup>26</sup>”.

Hagamos que amanezca.

---

<sup>26</sup> Nouwen, 2001: p. 62.